

AUTORRETRATOS DE FRANCISCO PRADILLA.
A PROPÓSITO DEL CONSERVADO EN EL MUSEO DE ZARAGOZA

WÍFREDO RINCÓN GARCÍA
Instituto de Historia, CSIC

Si bien el retrato no es la temática que más abunda en la obra de Francisco Pradilla, debemos destacar que en el nutrido catálogo pictórico de este artista aragonés encontramos un sorprendente número de *autorretratos*, obras de las que nos vamos a ocupar en este texto con el que queremos colaborar al homenaje que se le hace al Dr. Miguel Beltrán Lloris con motivo de su jubilación como Director del Museo de Zaragoza. A finales del año 2000, bajo su dirección, el Gobierno de Aragón adquirió para su exhibición en el Museo de Zaragoza, uno de los *autorretratos* más conocidos de Francisco Pradilla, pintado en 1887, conservado hasta entonces por sus descendientes.

UN *AUTORRETRATO* DE JUVENTUD

El primero de los *autorretratos* corresponde a la primera juventud del artista, fechándose hacia 1869, cuando Pradilla tenía 28 años, por lo que ocupa uno de los primeros números de su catálogo.¹ Fue restaurado y dado a conocer por Teresa Grasa y Carlos Barboza en 1998 (fig. 1).² Se conserva en colección particular.³

De notable elegancia en su concepción, con la cabeza girada, el pintor mira de frente, característica ésta de los autorretratos al captar el artista su imagen reflejada en el espejo.

Con abundante cabello negro, luce barba no demasiado poblada y grueso bigote, y las características gafas que ponen todavía más de manifiesto sus ojos profundos, impenetrables, y en este momento, indudablemente, soñadores.

¹ W. Rincón García, *Francisco Pradilla*, Zaragoza 1999, cat. 3, 275, rep. 34.

² *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 16 de julio de 1998.

³ Óleo sobre lienzo, de medidas 0,43 x 0, 293 m.

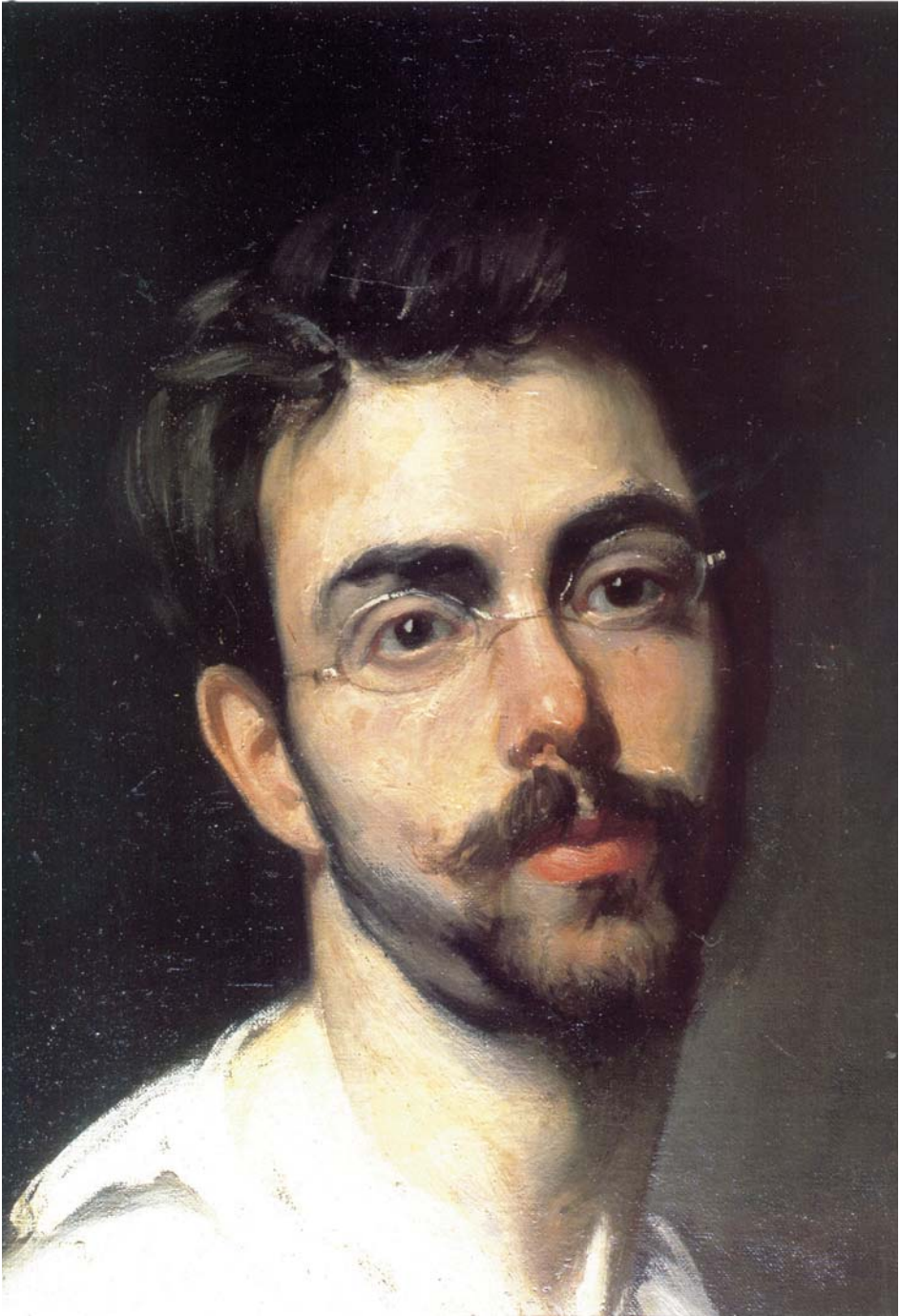


Fig. 1. Francisco Pradilla, *Autorretrato de juventud*, c. 1869, colección particular.

Esta imagen nos acerca al retrato literario que de él hiciera su amigo de juventud Manuel Gómez Latorre, años más tarde, a la muerte del artista en 1921, recordando su antigua amistad trabada más de medio siglo antes: «Era Pradilla de carácter serio, reconcentrado».⁴

Barboza y Grasa destacan de esta pintura su luz, que

«es cenital, con un deslumbramiento en la frente que se va degradando suavemente, dejando un lado del rostro en la penumbra y volviendo a ser intensa en el cuello y la camisa blanca abierta. Es un retrato informal de trabajo, el artista con su camisa de cuello despejado, ligeramente inclinado para mirarse en el espejo frente a él y traspasar luego su imagen al lienzo».⁵

LOS AUTORRETRATOS ROMANOS

Varios son los *autorretratos* de Pradilla pintados durante su dilatada estancia romana que se prolonga desde su toma de posesión como pensionado en la Academia Española de Bellas Artes el 1 de abril de 1874, hasta su regreso definitivo a España el 23 de enero de 1897.⁶

Notable interés tiene una aguada sobre papel⁷ que representa el interior de la sala de la Signatura, dentro de los palacios vaticanos, donde se encuentran varias pinturas de Rafael, entre ellas, la *Disputa del Santísimo Sacramento*, realizada en 1509.

El interés de esta obra, en colección particular, titulada, firmada y fechada: «Estancia de la Disputa. Vaticano 1875. F. Pradilla» (ang. inf. dcho.), radica en que Pradilla capta uno de los momentos del trabajo realizado por Alejandro Ferrant (subido en un andamio de madera) y de él mismo, de pie, al fondo, copiando cada uno una parte de la pintura de Rafael (fig. 2).

Cumplía así Pradilla con una de sus obligaciones como pensionado en Roma, pues en el *Reglamento de 1873* se contemplaba que los pensionados de número por la Pintura de Historia debían entregar al término del primer año

«dos dibujos..., como asimismo la copia de un cuadro de maestro antiguo o de un fragmento importante de algún fresco o pintura de grandes dimensiones, procurando que dicha copia sea de autor ilustre, cuyas mejores obras no puedan estudiarse en nuestro

⁴ M. Gómez Latorre, «Ante el entierro de Pradilla», *El Socialista*, Madrid, 7 de noviembre de 1921.

⁵ *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 16 de julio de 1998.

⁶ Sobre la cronología de Pradilla ver, Rincón, *Francisco*, 1999, 17-32.

⁷ De medidas 30 x 39 cm.



Fig. 2. Francisco Pradilla, *Ferrant y Pradilla pintando en la estancia de la Disputa*, 1875, colección particular.

Museo Nacional y que estuvieran ejecutadas dentro de un período comprendido entre el Renacimiento de la Pintura hasta la época de Rafael.

La copia de Pradilla, de gran tamaño (3,08 x 7,95 m.), que vemos pintar en esta interesante obra que nos ocupa, se conserva en Madrid, en el Ministerio de Asuntos Exteriores.⁸

Igualmente aparece autorretratado Pradilla en un cuadro que titulamos *Interior del estudio de Pradilla en Roma*,⁹ firmado «F. Pradilla» (ang. inf. dcho.) y que fechamos hacia 1876, durante su estancia como pensionado en la Real Academia Española de Bellas Artes en Roma.

⁸ Sobre esta obra ver: Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 25, 282-283.

⁹ Óleo sobre tabla, 0,30 x 0,44 m. W. Rincón García, *Francisco Pradilla*, Madrid, 1987, cat. 17, 102 y Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 38, 288. Subastado por Durán, Madrid, 19 de noviembre de 1981, lote 722.

Se trata de una humilde estancia —estudio y habitación— poblada de un cierto desorden, en la que se advierte al artista echado sobre el camastro. En las paredes cuelgan diversas obras del pintor, destacando entre ellas un lienzo con la figura de un torero, curiosamente un tema no muy abundante en su obra.

Surgen aquí colores agonizantes y de ahogados matices. Al fondo, y a través de una ventana abierta, penetra una fuerte claridad que ilumina la habitación con una luz tamizada e íntima.

Otro *autorretrato* de sus años de pensionado se conserva en Roma en la sede de la Academia Española de Bellas Artes, y así figura en la firma: «F. Pradilla/ pintor/ primer número/ 1874-1877», en el lado derecho,¹⁰ ejecutado en este último año.¹¹

Esta pintura forma parte de la *Galería de retratos* de pensionados de la Academia de Bellas Artes de Roma y aparece relacionada con el número 3 en un documento firmado por el director interino César Álvarez Dumont el 7 de septiembre de 1896: «Don Francisco Pradilla. 1.º de Abril de 1874-1.º Julio de 1877, Francisco Pradilla» (nombre del pensionado, sección de la pensión, duración, autor del retrato). En una segunda relación más reciente, figura con el núm. 13: «Francisco Pradilla, de figura, 1874-77, luego Director (1881-82), autorretrato (29)» (nombre, sección y años de pensión, autor y numeración al dorso).

Casado Alcalde, que se ocupó de esta obra, lo describe así:

«Sobre fondo claro se destaca el busto del pintor, de frente; rodea el perfil de la cabeza, para subrayarla aún más, una aureola de pinceladas en blanco de gran pastosidad. El pintor va tocado con una pieza redonda o gorro, característico de la época, del que se escapa un mechón de cabello en la frente, chaqueta de color pardo grisáceo, corbatín rojo con alfiler y cuello blanco. El rostro, de barba puntiaguda y largos mostachos, presenta una mirada inquisitiva y profunda, casi acusatoria, cuya fuerza no se atenúa con las lentes, ovals y de marco dorado. Pinceladas largas y abundante materia pictórica, sobre todo en barba y bigotes».¹²

El escultor Aniceto Marinas —pensionado en Roma entre 1888 y 1892— realizó una copia al pastel de este *Autorretrato*, de medidas 0,51 x 0,38 m.

¹⁰ Óleo sobre lienzo, 0,460 x 0,354 m.

¹¹ E. Casado Alcalde, *La Academia Española en Roma y los pintores de la Primera Promoción*, tesis doctoral, Editorial de la Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1987, 2 vols., 617; J. P. Lorente Lorente, «Goya, Pradilla y la Academia Española de Roma», *Seminario de Arte Aragonés*, XLII-XLIII (1990), 209-212 y Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 52, 295.

¹² Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 52, 295.

publicada ilustrando un trabajo de Danvila Jaldero sobre el pintor, en la revista *Historia y Arte*, 1896.¹³

Sin lugar a dudas, el *Autorretrato* más conocido de Pradilla es el que se conserva en la actualidad en el Museo de Zaragoza tras su adquisición el 26 de diciembre de 2000 por el Gobierno de Aragón a los descendientes del artista (fig. 3).¹⁴

El lienzo¹⁵ fue ejecutado en el año 1887, cuando el pintor contaba treinta y nueve años de edad, haciendo constar esta fecha en el ángulo inferior izquierdo en la siguiente inscripción «Estudio-prueba de colores resinosos Mussini-Farbe hecho el A. 1887», leyenda que algunos años más tarde, en 1898, completará con la siguiente dedicatoria: «A su querido amigo y doctor Francisco Huertas. Franco Pradilla Madrid 1898».

Se trata de un interesante cuadro que Pardo Canalís describe así:

«Aparece el pintor, de medio cuerpo, traje negro, tocado con su boina habitual coronada por amplia borla. Sujeta con su mano derecha la paleta, pero es más aún su mirada penetrante la que a través de unas pequeñas gafas atrae y retiene, con firmeza, el ánimo del contemplador. Su factura sin duda magistral, revela seguridad de pincelada, modelado resuelto, entonación sobria y valentía de ejecución».¹⁶

Podemos poner en relación este *Autorretrato* con la descripción física que de Pradilla nos hace Balsa de la Vega en 1890:

«De estatura mediana, más bien baja; la color biliosa y morena; cejas pobladas y negras y negros también la barba y el cabello; la mirada amortiguada por el uso de las gafas; ligeramente preñada la frente y haciéndole ligeramente dura y altiva la expresión; el ceño que se acusa vigorosamente siempre; el cuerpo no muy musculoso».¹⁷

Otro aspecto que queremos destacar en esta obra es como Pradilla, en su condición de gran investigador de técnicas y procedimientos, pone de manifiesto en este lienzo una experimentación más de sus continuos ensayos. Como él mismo señala en la inscripción en color rojo, se trata de un estudio prueba

¹³ Rincón, *Francisco*, 1987, cat. 543, 265.

¹⁴ Cuando se expuso en Madrid en 1943, era propiedad de su hija doña Lidia Pradilla, viuda del Dr. Huertas. En la documentación que corresponde a su adquisición por el Gobierno de Aragón en 2000 figura como su propietaria doña Yolanda Puyuelo Huertas, biznieta del artista. E. Pardo Canalís, «Pradilla en notas», *Seminario de Arte Aragonés*, IV (1952), 35-40, cit. 38; Rincón, *Francisco*, 1987, cat. 66, 117; A. García Loranca y J. R. García Rama, *Vida y obra del pintor Francisco Pradilla Ortiz*, Zaragoza, 1987, cat. 107; Casado, *La Academia*, 616; Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 134, 327

¹⁵ Museo de Zaragoza, NIG: 52202, óleo sobre lienzo de medidas, 0,73 x 0,45 m.

¹⁶ Pardo Canalís, «Pradilla», 36.

¹⁷ R. Balsa de la Vega, «Pradilla», *El Liberal*, Madrid, 22 de octubre de 1890.

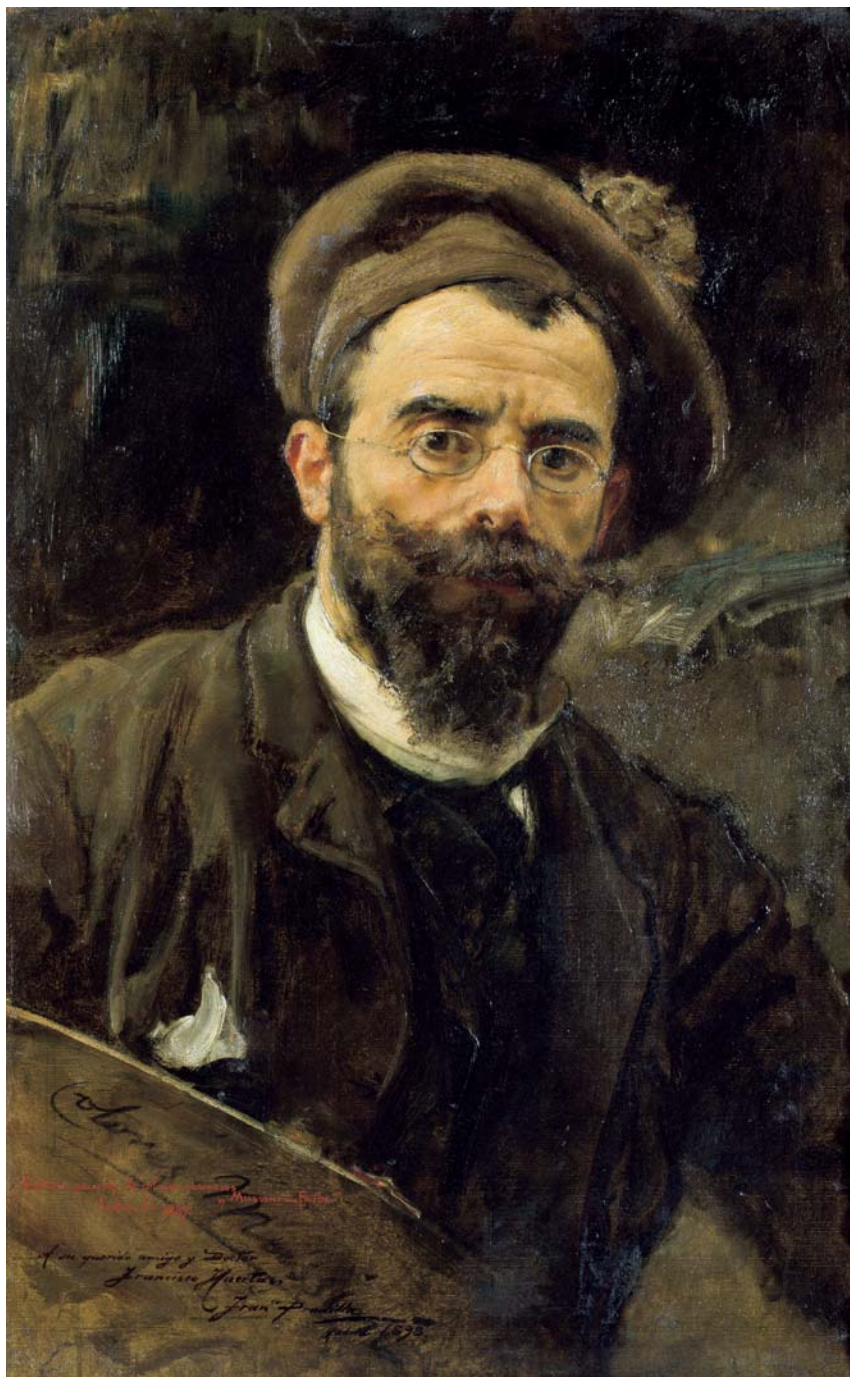


Fig. 3. Francisco Pradilla, *Autorretrato*, 1887, Museo de Zaragoza.

de colores resinosos de la casa Mussini-Farbe. No hay que olvidar que en este momento se da la difusión de la pintura industrializada y que los artistas tratan de combinar con los pigmentos que ellos mismos elaboran a partir de las fórmulas aprendidas en talleres y escuelas de Bellas Artes. Ocre, sienas y negro son los colores básicos para esta creación de gran efectividad sicológica.

Esta obra ha figurado, a lo largo de los años, en distintas exposiciones.

Otros dos *autorretratos* de Pradilla se vinculan al que actualmente figura en la colección del Museo de Zaragoza, habiéndose propuesto para las tres obras la misma fecha, 1887.

Uno de ellos, fue dedicado y regalado por Pradilla al pintor Haes, tal como aparece en una inscripción «F. Pradilla. Al ilustre Sr. Don Carlos de Haes su admirador y amigo F. Pradilla» (ang. inf. izdo.). Este lienzo formó parte del legado póstumo al Estado español del pintor Carlos de Haes, conservándose en el Museo Morera, en Lérida (núm. 292).¹⁸ En este cuadro vuelve a retratarse Pradilla, pero ya no con la apariencia bohemia, de profesional del arte con la que aparece en el cuadro anterior. Un hábito de sobriedad parece envolver no solo el atuendo sino también la cabeza del artista; una mayor gravedad y una actitud más distante se desprende de su rostro.

Más dudas respecto a su cronología nos ofrece el *autorretrato* de Pradilla que se conserva en el Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, Argentina (inv. núm. 2599), en el que ingresó como donación de D. Ángel Roverano el 1 de julio de 1910.¹⁹

Un detenido examen del lienzo nos hace adelantar la fecha de su ejecución algunos años, hacia comienzos de la década de 1880, pues advertimos diferencias tanto en el pelo, más abundante en el que nos ocupa respecto a los de Zaragoza y Lérida, así como en la firma, «Pradilla» (ang. inf. dcho.), menos cursiva y más habitual en obras anteriores, razón que nos hace considerarla algo anterior a 1887.

De mirada profunda, que se advierte tras sus gafas, las buenas dotes de Pradilla como retratista se ponen aquí claramente de manifiesto. Cruz Valdovinos afirma a propósito de este *Autorretrato* que «su cabeza y mirada aparecen algo

¹⁸ Óleo sobre lienzo, 0,52 x 0,37 m. Rincón, *Francisco*, 1987, cat. 67; García Loranca y García Rama, *Vida y obra*, cat. 93; Casado, *La Academia*, 616; Rincón, *Francisco*, 1999, 135, 327-328.

¹⁹ Óleo sobre lienzo, 0,475 x 0,360 m. Rincón, *Francisco*, 1987, cat. 294; García Loranca y García Rama, *Vida y obra*, cat. 81 y Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 136, con abundante bibliografía.

caídas, siendo la principal diferencia con el ejemplar de Lérida, en que, sin embargo, persiste la expresión llena de seriedad».²⁰

Hay mucho de la gran tradición española en esta pintura realizada a base de unas gamas firmes, de fuerte trazo y en el que sabe mantener adecuadamente la tensión plástica de la realidad. Destaca sobre todo el estudio de la corbata y de un broche que presenta en el pecho. También mencionaremos como el pintor juega con la imprimación rojiza o la base de preparación de la pintura que mancha levemente.

SU ÚLTIMO *AUTORRETRATO*, CONSERVADO EN EL MUSEO DEL PRADO

El último de los *autorretratos* de Pradilla²¹ se conserva en el Museo Nacional del Prado (PO. 4586), institución de la que el pintor fue director entre enero de 1897 y agosto de 1898. Procede del Museo de Arte Moderno al que fue donado por su propietario Guillermo Koehler y aceptado por su Patronato el 23 de diciembre de 1958. Entre 1968 y 1971 figuró entre los fondos del Museo Español de Arte Contemporáneo.

Pintado y fechado en 1917 con la curiosa inscripción «Brutto servo di Dio nel 1917» (ángulo inferior izquierdo), un año más tarde lo regalaría a Koehler, tal como lo testimonia una nueva inscripción en el mismo lugar: «A su buen amigo Guillermo koehler. Francisco Pradilla. Madrid, 1918».²²

Pradilla ejecutó este *Autorretrato* a los sesenta y nueve años, cuatro años antes de su fallecimiento en 1921, cuando el pintor se encontraba pleno de facultades y en posesión de una sabiduría que llega a su punto álgido de técnica. Asoman a sus cansados ojos toda la fatiga de una vida, la decepción íntima y el consciente magisterio que se plasma en el ejercicio que tiene el blanco como base; aplica al guardapolvo la materia con pincel seco aprovechando la imprimación y con pincelada abierta y corta, siendo más generoso con la pasta en el contorno del cuello, para después, y con los mismos pigmentos, llevar a cabo una minuciosa descripción de barba y bigote que contrastan con una encarna-

²⁰ J. M. Cruz Valdovinos, [et al.], *Otros emigrantes. Pintura española del Museo Nacional de Bellas Artes de Buenos Aires, Catálogo de la exposición*, Madrid 1994, 110.

²¹ Óleo sobre lienzo, 0,468 x 0,355 m. Ha figurado en distintas exposiciones.

²² Guillermo Koehler, proveedor del Congreso de los Diputados, era dueño de la papelería alemana que llevaba su nombre, situada en el número 1 de la madrileña calle de Esparteros. Un anuncio suyo figura en la penúltima página de la revista *La construcción moderna*, año XV, núm. 6, Madrid, 30 de marzo de 1917.

dura resuelta a manera de modelado, con volúmenes corpóreos, rotos tan solo por brillos de luces de interior.²³

DOS CURIOSOS *AUTORRETRATOS* HUMORÍSTICOS DE PRADILLA

Por último vamos a ocuparnos de dos *autorretratos* de Francisco Pradilla en los que el pintor hace gala de un curioso sentido del humor.

En el primero de ellos, en paradero desconocido, que fechamos hacia 1887, figura en el ángulo superior izquierdo la siguiente inscripción: «Auto-retrato casi verídico desde el 23 de Enero del año 1897, en que volví a España, después de cierta sentencia del Tribunal supremo!?!». Francisco Pradilla.²⁴

Lo curioso es que se trata de una cabeza de burro, estudio para el animal que sirve de cabalgadura para la figura de la sultana Aixa, madre de Boabdil el rey Chico, en el cuadro de *El Suspiro del moro*, obra comenzada en 1879 y concluida en 1892.²⁵

Este singular *autorretrato* fue entregado por Pradilla para que figurara en la «Exposición y Subasta Artística» que en beneficio de la Asociación de la Prensa de Madrid organizaron los escritores Francos Rodríguez y Luca de Tena en los primeros meses de 1901.²⁶

Este donativo se producía no mucho tiempo después —poco más de un año y medio— de su dimisión como Director del Museo del Prado y cuando la sentencia por la quiebra de la Banca Villodas en 1886 le había sumergido en un profundo desencanto debido a la pérdida de una importante cantidad de dinero que había depositado muchos años antes en la entidad bancaria.²⁷

Carlos Luis de Cuenca comenta a propósito de esta obra:

«Francisco Pradilla ha enviado a esta Exposición un precioso estudio de cabeza, que no puede llamarse *cabeza... de estudio* porque se trata de la de un pollino. En el

²³ J. de la Puente, *Museo del Prado. Casón del Buen Retiro. Pintura del siglo XIX*, 1985, 208-209; Rincón, *Francisco*, 1987, cat. 157; García Loranca y García Rama, *Vida y obra*, cat. 325 y Casado, *La Academia*, p. 617.

²⁴ Pardo Canalís, «Pradilla», 38; García Loranca y García Rama, *Vida y obra*, cat. 205; Casado, *La Academia*, 617-618 y Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 128, 325.

²⁵ Sobre este cuadro ver: Rincón, *Francisco*, 1999, cat. 166, 340-341.

²⁶ Exposición y Subasta artística a beneficio de la Asociación de la Prensa de Madrid, Salones del Blanco y Negro, Madrid, abril de 1901, cat. 119.

²⁷ Sobre este aspecto ver: Rincón, 1999, 153-154.



Fig. 4. Francisco Pradilla, *Composición pictórica y Autorretrato humorístico*, 1879, paradero desconocido.

lienzo puso el renombrado artista una humorística leyenda, sobre la cual nos abstemos en absoluto de todo comentario». ²⁸

El mismo artista se refiere así a esta obra en 1903:

«cuando la Asociación ha solicitado concurso de los artistas en favor suyo, he contribuido como mis compañeros; bien público fue que la broma de mi autorretrato, como yo esperaba y la Comisión de la Prensa dudaba, alcanzó el precio máximo de las obras de pintura que se vendieron, habiendo sido vivamente disputado». ²⁹

El segundo de los *autorretratos* humorísticos de Pradilla lo encontramos en un gran lienzo en el que fue plasmada una gran paleta de pintor y en el que intervinieron diferentes artistas. Conocimos esta obra hace más de dos décadas en el taller madrileño del ya desaparecido restaurador Francisco Recasens, sin lugar a dudas uno de los más importantes restauradores de pintura de las últimas décadas.

²⁸ C.L. de Cuenca, «Exposición y Subasta Artística a beneficio de la Asociación de la Prensa en los Salones de Blanco y Negro», *La Ilustración Española y Americana*, año XLV, num. XIV, 15 de abril de 1901, 224 y 228.

²⁹ F. Pradilla, «Autocrítica», *Heraldo de Aragón*, Zaragoza, 4 de abril de 1903.

De esta pintura, de la que nunca conocimos su propietario, Recasens solamente nos proporcionó una fotografía en blanco y negro de la parte realizada por Pradilla, material que hemos utilizado para la redacción de este texto (fig. 4).

Escasos son los datos que conocemos de esta obra colectiva, un gran lienzo de unos dos por tres metros en el que sobre un fondo dorado, creemos que por iniciativa del pintor Manuel Ramírez Ibáñez llegado a Roma como pensionado en 1879, se pintó en este año una gran paleta en cuyo interior varios pintores españoles residentes en aquel momento en la ciudad italiana llevaron a cabo una pequeña obra. Según la información que conservamos figuraban pinturas firmadas por los siguientes artistas, cada uno responsable de su composición: B. Galofre,³⁰ G. Baggio, García Ramos, B. Coris, Casado, L. Vallés, Denis, Y. Pinazo, J. Benlliure, Fabres, Tusquets, Villodas, Hernández, A. Mas, Casanova, J. Echena, Villegas, E. Oliva. Guinea y Pradilla.

La parte de Pradilla³¹ se localiza debajo del hueco de la paleta por el que el pintor saca el dedo pulgar para soportarla. Representa a un niño desnudo, pensativo, sentado sobre un ramaje con flores, todo ello con una pincelada muy rápida. A modo de broma, Pradilla se autorretrata como un monigote infantil con redonda cabeza de la que salen unas puntiagudas orejas y con una pipa humeante en la boca. Aparece sentado, con las piernas adelantadas, con la paleta y pinceles en la mano izquierda y en actitud de pintar una flor en su obra. A su lado tres redomas, una de ellas caída. Concibió el aragonés este original retrato con un simple trazo blanco, a modo de graffiti.

³⁰ Los transcribimos según aparecían en la firma del cuadro, partiendo de las notas que pudimos tomar en su momento.

³¹ De medidas 0,45 x 0,70 m.